

Boletín Chileno de Ornitología

Número 2. Junio de 1995

EDITORIAL

LOS CAMBIOS AMBIENTALES Y EL ROL DE LOS ORNITOLOGOS.

En febrero de 1831 el naturalista Claudio Gay 'Informa a la comisión científica sobre sus exploraciones de la provincia de Colchagua', deteniéndose especialmente en una excursión a la 'grande y bella laguna de Tagua-Tagua' donde estudió las islas flotantes que cubrían casi la mitad de la laguna.

'Sobre estas islas, llamadas "chivines" por los habitantes, ponen todos esos pájaros tan notables por su número como por sus variedades: los "cisnes", *Cygnus melancorhyphus*; los "flamencos", *Phoenicopterus chilensis*; los "cheuques", *Platalea ajaja*; las "garzas", los "alcedos", las "fulicas", los "ibis" y una infinidad de otras especies nuevas, tanto para mí como para la ciencia, que pueblan estas islas móviles y hacen de este país una mansión de delicias y admiración, en que la naturaleza ha hecho todo el costo, y sólo espera la mano del hombre para disputarle la belleza y la hermosura a los encantadores alrededores de Como, de Constanza y aún de Ginebra.'

La laguna de Tagua-Tagua (zona que pertenece ahora a la provincia de Cachapoal no de Colchagua) fue desecada entre 1834 y 1841, de forma que el propio Gay pudo observar como los terrenos que ocupaba fueron destinados a cultivos, actividad que aún continúa desarrollándose en la actualidad. Por esto ninguna de las especies mencionadas nidifica actualmente en el área que ocupaba la laguna. Si consideramos cual ha sido la suerte que han corrido las especies citadas podemos ver que varias de ellas han sido afectadas por las actividades humanas: los cisnes y los flamencos son especies Raras en la VI región y Vulnerables a nivel nacional; los flamencos ya no nidifican en Chile Central sólo lo hacen en el norte del país, la última colonia de nidificación en la zona central desapareció cuando se elevó el nivel de la laguna del Maule para uso con fines hidroeléctricos, y la isleta donde nidificaban quedó bajo el agua; el "cheuque" o espátula (*Ajaia ajaja*), cuya nidificación en Chile fue también reportada por R.A. Philippi, es considerada actualmente especie casual en nuestro país (por tanto no nidifican aquí) y su presencia no ha sido reportada en muchos años; los "alcedos" (martín pescador, *Ceryle torquata*) se distribuyen de Concepción al sur y están siendo fuertemente afectados por caza en los lagos y ríos donde hay crianza de salmónidos; los "ibis" (cuervo de pantano, *Plegadis chihi*) están en la categoría En Peligro tanto a nivel de la VI región como del país; la garza cuca (*Ardea cocoi*) es una especie Rara (estados de conservación según CONAF, 1993. Libro Rojo de los Vertebrados Terrestres de Chile, Santiago).

La existencia de cambios ambientales con extinción local de especies, y la incorporación de nuevas especies a la categoría de especie Amenazada, son hechos que están ocurriendo a una tasa cada vez más acelerada; por ello es imprescindible realizar observaciones cuidadosas y bien documentadas, enfatizando la realización de estudios de largo plazo. La labor que realiza UNORCH monitoreando las poblaciones de aves acuáticas en la zona central y los censos invernales y estivales que forman parte de una red internacional, son valiosos ejemplos que deben multiplicarse. También, es deber y responsabilidad de los científicos y estudiosos de la naturaleza dar a conocer sus investigaciones, hacerlas llegar a las autoridades o quienes toman decisiones, y participar en las medidas para evitar la desaparición de los ambientes y las especies amenazadas. Las páginas de esta revista quieren ser un vehículo eficaz, para contribuir tanto al conocimiento biológico básico como para orientar el manejo y la conservación de las aves y sus ambientes.

Juan Carlos Torres-Mura.